



ENTREVISTA

5

ENTREVISTA

CERRAR FILAS CONTRA EL ABSTENCIONISMO, PARTIDOS, SOCIEDAD CIVIL E INSTITUTOS ELECTORALES: AMALIA PULIDO

Buscan estrategias para aumentar la participación.

En entrevista, la consejera presidenta del IEEM, explicó las actividades que toca al instituto desarrollar en un año previo a la elección más grande de la historia.

MARTHA GONZÁLEZ AGUILERA

C

on un estudio recién presentado, que habla del bajo interés social en asuntos electorales y la desconfianza en partidos políticos y con el presupuesto bajo presión, la consejera presidenta del Instituto Electoral del Estado de México (IEEM), Amalia Pu-



764 millones 459 mil 768 pesos y a partidos les correspondió 58% y nos quedan 735 millones 170 mil 320 para gasto del Instituto ordinario.

—A los partidos se les otorgan esos recursos, para promover democracia, pero no se nota, ¿se les puede reclamar?

—El financiamiento es fiscalizable. Ha sido una deuda histórica vigilar, por ejemplo, el financiamiento específico para actividades de género y promoción de la participación de las mujeres. Hay mecanismos, pero también pesa la exigencia ciudadana.

—¿Cuánto le queda al IEEM este año para operar?

—Al Instituto le quedan 764 millones. Con esa cifra haremos ajustes y vamos a solicitar una ampliación presupuestal. Ya hacemos un diagnóstico con las áreas para definir la cifra final, pensando en el proceso electoral 2027.

A ver, también hay que ser muy honesta, si hay una sensibilidad por parte del gobierno estatal de entender que estos recursos son necesarios para la organización del proceso electoral y sabemos que habrá apoyo para el ajuste.

—¿Qué actividades son prioritarias?

trituras y, mediante un convenio sin pago, recibimos a cambio varias toneladas de papel bond.

—Previo a la reforma electoral, se hablaba de desaparecer los OPLES. ¿Se puede organizar todo desde el centro del país?

—Los organismos públicos locales electorales son vitales en un país federal. En un Estado con más de 13 millones de votantes se necesita autoridad que conozca el territorio. Centralizar sería escalar conflictos innecesariamente. Además, podrían devolver funciones: la fiscalización se nos retiró y los conteos rápidos tampoco los hacemos.

—Para el Estado de México, ¿qué vale la pena analizar en una posible reforma?

—Austeridad sí, precariedad no. Hay opciones como el voto electrónico (no urna electrónica, voto electrónico). Ya existe experiencia con voto en el extranjero. Con controles y pilotos graduales, podría explorarse; la elección judicial sería una oportunidad porque papeletas y urnas elevan costos.

Otro tema posible para la reforma es que el código dice que el proceso

lido Gómez, habló en entrevista con Heraldo Estado de México de participación, partidos, dinero y del reto rumbo a 2027.

—Platiquenos sobre el estudio que presentaron recientemente sobre participación ciudadana en asuntos electorales

—Analizamos la participación en elecciones de gubernatura de 2011 a 2023. Queríamos entender por qué vota poca gente y qué factores pesan. Tras revisar propuestas académicas, encargamos el estudio a El Colegio Mexiquense. Es robusto: mezcla técnicas cuantitativas y cualitativas, y levantó 666 encuestas con representatividad en los 125 municipios.

—¿Qué muestran las cifras más relevantes?

—Una abstención alta: en 2011 fue casi 54%; en 2017, 46.5%; y en 2023, 49.7%. Son datos que obligan a revisar qué está fallando.

Cierto que nuestra gubernatura se elige en un momento sin elecciones nacionales; básicamente votan el Estado de México y Coahuila. En comicios concurrentes la participación suele subir, pero eso no borra el problema.

—¿Qué hay detrás de esa caída?

—La participación es multidimen-

sional. Pero el estudio identifica algo claro: la confianza en los partidos políticos se ha debilitado y eso reduce incentivos para salir a votar.

Los partidos políticos tradicionalmente tienen una función primordial, que es la movilización. Son articula-

Baja participación

El IEEM detectó abstención cercana al 50% en elecciones de gubernatura y atribuyó el fenómeno a la baja confianza en partidos y a condiciones sociales en zonas metropolitanas.

dores de la sociedad con el staff.

Ellos también están encargados de difundir la cultura democrática, de presentar opciones a la ciudadanía, tienen la responsabilidad de la selección de candidaturas, que es uno de los procesos más importantes en democracia.

—¿La responsabilidad no recae solo en el Instituto?

—No. Aquí estamos la ciudadanía, los partidos, organizaciones de la sociedad civil. Por eso hablamos de estrategias focalizadas: el Estado de México no es homogéneo.

—¿Dónde está la mayor abstención?

—En el Valle de México y el Valle de Toluca. Tradicionalmente el sur tiene tasas más altas de participación.

—Pero esas zonas metropolitanas se consideran “politizadas”.

—Sí, en teoría. En la práctica hay alta movilidad: mucha gente trabaja en Ciudad de México y enfrenta jornadas extenuantes. Y cuando ni el tiempo ni el dinero alcanzan, la democracia se percibe lejana. Por eso hay que enfocar esfuerzos ahí y también revisar la oferta política: qué están ofreciendo los partidos a esos votantes.

—El periodo 2011-2023 también

cruza la transición política del Estado, de un partido hegemónico a otro

—Ese es un valor agregado: vemos antes y después del cambio de partido hegemónico a una nueva fuerza. Y es interesante que, de los tres cortes, el mejor fue 2017: 46.5% de abstención y casi 53.5% de participación, a diferencia de 2011 y 2023.

—¿Los partidos ganan con parte de la responsabilidad?

—Tienen una función central: movilizar y articular a la sociedad con el Estado. Presentan opciones, seleccionan candidaturas, difunden cultura democrática. Y, sin embargo, INEGI reporta que solo 22.3% de la población en el Estado de México confía en los partidos. Es un golpe de realidad.

—¿Cómo se compara esa confianza

Presupuesto bajo presión

El instituto recibió menos recursos de los solicitados para 2026 y prevé ajustes y una ampliación para organizar el proceso electoral de 2027 y una eventual elección judicial.

con la de las autoridades electorales?

—El dato es 51.5% de confianza en los institutos electorales. Entonces sí: cerramos filas. El IEEM trabaja, por ejemplo, con una red de escuelas desde las infancias y produce evidencia para discutir el tema.

—Ese debate lleva inevitablemente al financiamiento. ¿Cómo está el presupuesto?

—Este año solicitamos 2 mil 220 millones de pesos y nos aprobaron mil 764 millones. De ese total, el 58%, es decir mil 29 millones, son prerrogativas para partidos (actividades ordinarias y específicas).

De los mil 764, mil 29 van a partidos y se distribuyen de mayor a menor votación; el que más recibe es Morena.

La fórmula es 30% del financia-

miento ordinario entre los siete partidos con registro y 70% proporcional a la votación. Y cuando hay elecciones, el monto sube.

El presupuesto aprobado de 2024 fue de 3 mil 168 millones 385 mil 700 y a partidos se les dio mil 154 millones 84 mil 754, o sea que les correspondió 36%. Acá nos quedaron 2 mil 14 millones 300 mil 946 pesos para gasto del Instituto, incluido el costo de organizar los comicios y todo lo que eso incluye.

El presupuesto ordinario de 2025 (sin elección de jueces) fue de mil 700 millones 512 mil 864 y a partidos les correspondió 59% y nos quedaron 693 millones 414 mil 510 para gasto del Instituto

En 2026 el presupuesto es de mil

rias que requieren presupuesto?

—Rehabilitación de material electoral, procesos de vocalías y consejerías, búsqueda de inmuebles para órganos desconcentrados, personal eventual en territorio y actualización de manuales. La carga crece en la segunda mitad del año.

Además, el próximo ciclo habrá 17 estados con elección de gubernatura, además de la autoridad nacional organizando la elección; eso saturará el mercado de material electoral. Por eso queremos salir este año a comprar: hablamos de un costo de más de 100 millones de pesos.

—Y está el tema de la elección judicial.

—Mientras no haya claridad plena en la reforma, el escenario es que la elección judicial ocurra al mismo tiempo. Se elegiría el 83% de personas juzgadoras que no fueron electas en 2023. Eso vuelve el proceso el más grande de la historia para el Estado, por cargos y complejidad.

—Con recortes, ¿cómo le hacen para que alcance?

—Con disciplina y decisiones difíciles. Ajustamos plazas eventuales: son indispensables, pero reducimos temporalidad y número. Se presupuestó un incremento salarial de 8%

y no se podrá dar. El año pasado sí se logró, después de siete años sin incremento. También reciclamos: boletas

estatal inicia en enero, pero se ha planeado adelantarlo u homologarlo con septiembre. Ganaríamos tiempo en el registro de candidaturas, y eso se trabajará con la Junta de Coordinación Política.

—Se asoma el tema de nuevos partidos. ¿En qué va?

—Ya recibimos un escrito de intención de registro. Lo revisa la Dirección de Partidos Políticos y el INE debe corroborar firmas y requisitos, incluida la no afiliación a otro partido. El plazo aproximado es abril y podría extenderse a mayo. Si obtuviera registro, participaría sin coaliciones ni alianzas; y eso implica que hay que recalcular prerrogativas, es decir, dividir el dinero entre más partidos.

Para finalizar, nada más decirles a los ciudadanos que aunque no haya proceso electoral este año, el Instituto está trabajando, trabaja todos los días para garantizar que cada voto cuente y estamos ya con preparativos para el año 2027. Entramos en una revisión exhaustiva de muchas de nuestras normas, se aprobó el reglamento para la administración de los recursos del Instituto y que blinda, fortalece y transparenta la actividad administrativa.

Y quiero decirle a las personas mexiquenses que estamos trabajando todos los días, que aquí está su Instituto y que lo usen.

